

ENRIQUE VILLADA

[FRAGMENTO]

EN ESTE punto creo resistir
la memoria con su tropel de bestias

Hace incontables años que caí
por la dura embestida de la noche
en la forma de un toro enfurecido
que rompió como un junco el peroné
La tibia se tronchó como el arbusto
cuando el rayo del hacha lo sacude

Otra vez me cimbré chisporroteando
bajo el caldero azul de un sol nocturno
para caer de bruces a mi lado
Me levanté para escuchar aún
el resoplido de animal que huye:
el fuego que corría por mi sangre

Y todos esos golpes que carcomen
mar adentro de uno ¿estás oyendo?
un niño está encerrado ¡Dios! ¡escucha!
¿el calabozo es mundo? ¿Quién vendrá
por las lunas del cuerpo a rescatarme?
¿llegará por el domo de mi cráneo
un ángel que me infunda poesía
que me transfunda música sagrada?

Haz que vea los días que vendrán
con los ojos de ayer

Que sienta el aire
en mis pulmones como siente un árbol
Que ponga todo lo que soy

misterio
en los actos minúsculos
que vibre
con lo bueno y lo malo
que mi tiempo
me trabaje despacio
sin rencor
que tu palabra sea mi palabra

Dios es diosa dios es adiós es hambre
y no sólo barrancos también cúspides
pan y mujer raíz y mariposa
flores que vuelan alas ligerísimas
si no es así ¿quién habla con metáforas?
¿quién me sugiere pesadillas? ¿quién
me reconcilia con el sueño? ¿qué?
¿Dónde te has ido? ¿El hombre fue tu hijo
cuando cayó del olmo a lo imposible?
Cuando cayó del lomo de una nube

el niño aquel se transformó fue grande
en miseria

en dolor

Su soledad
como una convulsión como un naufragio
es todo su tesoro Todo pasa

Luego pasó la juventud

lo siento
la fe que nunca fue se volvió polvo
y de pronto estoy hablando contigo
soy libre y tengo fuerzas

voy dudando

pero dudar es existir

yo vivo.



2001
S. URPILLA